

Fotogramas a la historia de la edición

Un pasado que se actualiza y conecta mundos siempre diversos





Luis Enrique Izquierdo Reyes

Gestor cultural y docente de la Universidad del Rosario. Coordinador académico de la Universidad del Sinú - Bogotá.

Aventurarse al oficio del editor en un país como Colombia no es ni ha sido una tarea fácil. Desde hace un poco más de diez años ha aparecido en el escenario colombiano una serie de emprendimientos que con tenacidad y mucho corazón ha podido hacerse un lugar dentro del ecosistema editorial nacional. Estas empresas editoriales han combinado, por un lado, el deseo de gestionar nuevos autores, la creatividad en los diseños, el uso de multiplataformas para sus estrategias de mercadeo, el diseño de nuevos productos, así como la elaboración de portafolios de servicios editoriales.

La profesionalización del editor, al igual que la de los oficios y profesiones asociados, tales como diagramadores, correctores, diseñadores, fotógrafos, ilustradores, ha permitido que se entienda la labor editorial como un negocio con el cual es factible vivir y, al mismo tiempo, generar un impacto cultural y de desarrollo en el ámbito en el cual se recrea su trabajo.

Lo anterior, por supuesto, no puede ser ajeno a los acontecimientos históricos, a los procesos que con anterioridad abrieron la brecha para que se gestara una cultura editorial y librera en Colombia. Es así como dentro del ya consolidado catálogo de la Editorial de la Universidad del Rosario aparece un libro que ayuda a entender el fenómeno editorial en el país, desde la perspectiva de aquellos que se empeñaron con dar a la nación elementos para su configuración y consolidación a través de la cultura; en ese sentido surge la obra de Paula Andrea Marín Colorado, *Un período en la historia de la edición y de la lectura en Colombia (1925-1954)*. En esta publicación, como si se tratara de un análisis de fotografías, la autora nos transporta a tres momentos de la edición: la aparición de Ediciones Colombia, proyecto de Germán Arciniegas; el proyecto editorial Arturo Zapata; y el desarrollo de la Biblioteca Popular de Cultura Colombiana. De esta manera no solo se fortaleció la edición en Colombia, sino que se desarrolló un catálogo de autores y de temas que terminó por influir en la dinámica cultural del país.

De tal forma, adentrarse en un momento de la historia permite encontrar los vínculos que unen un lado y otro de ella. Los nuevos proyectos de algún modo se conectan con el ímpetu y la visión de dos hombres que a principios del siglo xx se arriesgaron a proyectos culturales de gran envergadura y construyeron el destino del panorama cultural que tenemos hoy en día. Así que al mirar esas nuevas editoriales podremos ver los ojos de Arciniegas y Zapata desde ese pasado que se actualiza constantemente.

